

RECUERDOS CON HISTORIA XXVI



Insignia de bandolera, de la “King’s German Legion” (69 x 51 mm) y escudo con las Armas Reales (16 x 9 cm), proyectado en 1875 por D. Bernardo Castells, para la coraza con que equipar al Escuadrón de la Escolta Real.

Tengo leído que la “King’s German Legion”, organizada en 1804 reuniendo tropas de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros, la integraron alemanes que tras la disolución del Electorado de Hanover en 1803, se expatriaron a Inglaterra formando, con tal denominación, parte del Ejército británico. La “King’s German Legion” combatió en la Campaña de Walcheren (Países Bajos, 1809) y luego con Wellington en la Península Ibérica, donde se batió, entre 1810 y 1813, en las batallas de Buçaco, Barrosa, Fuentes de Oñoro, García Hernández, Albuhera, Ciudad Rodrigo, Salamanca, Burgos, Vitoria y San Sebastián, entre otras. Tras la batalla de Waterloo, en que algunas de sus unidades se distinguieron con honores, la “King’s German Legion” fue disuelta y sus efectivos se incorporaron en el Ejército del Reino de Hanover, sin renunciar a acreditarse originarios de la “King’s German Legion” hasta 1867, que Hanover quedó sin ejército propio al anexionarse a Prusia. En 1899 el emperador prusiano consideró de interés promocionar la tradición en el Ejército Imperial alemán, y así en 1914, al iniciarse la Gran Guerra, la insignia en el shaco del hanoveriano Batallón de Cazadores Nº 10, incorporaba reseñas a “Waterloo”, “Península” y “Venta del Pozo”, rememorando los honores obtenidos por la “King’s German Legion”, de la que también se acreditaban originarios el Regimiento de Ulanos del Rey, nº 13, el Regimiento de Ulanos, nº 14, el Regimiento de Húsares Reina Guillermina de Holanda, nº 15, el Regimiento de Dragones Rey Carlos Iº de Rumania, nº 9 y el Regimiento de Fusileros Príncipe Alberto de Prusia, nº 73.

Cuando hace años adquirí esta insignia en el Rastro madrileño, creí poder iniciar con ella una colección de piezas de este tipo, pero su hallazgo no se repitió. Sólo encontré

algo similar, entre los fondos de la desaparecida firma barcelonesa de efectos militares “Hijo de B. Castells”: la muestra del escudo que D. Bernardo Castells proyectó en 1875, sin éxito, para las corazas que pudieran equipar al Escuadrón de la Escolta Real.

Bien cierto que en toda colección, la cantidad no garantiza su importancia, que obedece al interés de las piezas reunidas... pero dos piezas no pueden calificarse de “colección”(¡!). Ahora que doy con ellas en el “cofre de los tesoros”, constato mi fracaso en el intento.

Juan L. Calvo
Diciembre, 2010

Bibliografía

Mike Chappell, “The King’s German Legion” 1 y 2, Men-at Arms, nº 338 y nº 339, Osprey.